

“El tipo de cambio y sus espejitos de colores”

Un análisis sobre el rol que juega la tasa de cambio en los procesos inflacionarios de Argentina



Horas de investigación en el marco del proyecto

“La estructura de la inflación argentina. Un abordaje a partir de las expectativas.

*Un abordaje sociológico acerca de la inflación sistemática y persistente en Argentina en el
período democrático (1983-2021)”*

Directora: Sandra Guimenez

Gisela Bonifato

Sergio Cáceres

El siguiente trabajo se origina en el marco del Proyecto de Investigación “Un abordaje sociológico acerca de la inflación sistemática y persistente en Argentina en el período democrático (1983-2021)”. En este, pretendemos indagar sobre las representaciones, percepciones y expectativas, respecto de la inflación, por parte de distintos actores socioeconómicos como empleados de sindicatos, empresarios, trabajadores independientes y pequeños comerciantes, entre otros.

Objetivo General

Ofrecer una aproximación a los temas y problemáticas del campo constituido por el fenómeno de la Inflación en sus diversos impactos. Atendiendo a los procesos que conducen a la emergencia de dicho fenómeno y que afecta sobre los diferentes espacios de la vida social de nuestro país.

Objetivos específicos

- Generar un acercamiento a los debates teórico-conceptuales actuales que permitan pensar el origen y frecuencia de la Inflación en Argentina.
- Aportar elementos para el abordaje de la inflación desde una perspectiva que contemple las dinámicas sociales, culturales, políticas y económicas.

Orientados en dicho propósito, se llevaron adelante una serie de entrevistas en profundidad semi estructuradas¹a personas que componen la población económicamente activa (PEA), mayores de treinta y cinco años y que residen en la región metropolitana de Buenos Aires (AMBA), a lo largo del año 2024. Estos entrevistados son parte de un conjunto más amplio de entrevistas para este proyecto y tienen la particularidad de realizar sus actividades económicas de manera autónoma y en algunos casos de forma mixta; es decir, de forma independiente (monotributistas) y bajo relación de dependencia estatal y/o privada.

El análisis de estas entrevistas pretende describir cuáles son las representaciones que, como

¹ Ver Anexo metodológico

agentes socio-económicos involucrados en la cotidianeidad de la economía, hacen que estos actores pongan en práctica estrategias ante el aumento de los precios; a qué causas le atribuyen este fenómeno y cuáles son las acciones que adoptan para afrontar los procesos inflacionarios. Estas representaciones, como lo plantea M.B.Aenlle. (2013), pueden revelarnos cómo se producen o perpetúan significaciones y acciones en relación a una determinada problemática, en este caso el fenómeno de la Inflación. A partir de esta perspectiva, indagaremos en la relación entre los elementos objetivos y subjetivos que atraviesan a estos actores y su vínculo entre lo individual y lo social.

Introducción:

En Argentina, desde mediados de los setenta, se produce un cambio en el *modelo de acumulación por sustitución de importaciones* (I.S.I.), por otro que Basualdo, E., (1999) denominó *modelo de acumulación por valorización financiera*. El autor plantea que este proceso de valorización financiera imprimió un alto comportamiento de dolarización social de la mediana y alta burguesía. Es decir que pasaron a cotizarse en dólares bienes y servicios que hasta el momento se hacían en pesos. De esta manera la economía se fue transformando en una economía bimonetaria, aunque de forma muy particular, dado que los actores económicos pasaron a consumir en pesos y ahorrar en dólares. El dólar, a diferencia del peso, comenzó a funcionar como reserva de valor frente a los sucesivos procesos devaluatorios de la moneda local.

Hasta mediados de la década del setenta los procesos devaluatorios en Argentina estuvieron relacionados con las crisis de la balanza de pagos, fenómeno conocido como “*stop and go*”, del modelo de industrialización por sustitución de importaciones (I.S.I.), donde la falta de dólares ponía freno a las importaciones necesarias para la producción local. Con el cambio de este modelo de acumulación, estas crisis pasaron a ser de carácter financiero; es decir, a depender del flujo de dólares más precisamente orientados a la especulación que al sistema productivo.

La transformación económica que llevó adelante la última dictadura genocida militar tuvo su punto de inicio en el año 1975, con el plan económico conocido como “*Rodrigazo*”, que provocó una devaluación de más del 100%, aumento de tarifas, transportes y combustibles y ancla de los salarios que generó graves consecuencias para la clase trabajadora y el conjunto de la economía. La inflación generada y el tope salarial destruyeron el poder de compra de la clase trabajadora, generando una falta de sintonía entre precios y salarios. Esto despertó una fuerte reacción sindical que desató una serie de medidas de fuerza que se fueron extendiendo a lo largo del país reclamando aumentos de los salarios. Sí bien fueron logrando los aumentos, estos inmediatamente se trasladaban a precios haciendo que el valor del peso perdiera cada vez más confianza, llegando a provocar desabastecimiento en supermercados y otros negocios de cercanía por el crecimiento de perspectivas devaluatorias.

. Las permanentes devaluaciones que se produjeron desde entonces, fueron construyendo en el imaginario social la idea de que era necesario pasar sus ahorros a dólares, por la debilidad de la moneda local y su pérdida recurrente de valor y, por ende, a deshacerse de ella mediante el consumo o la inversión en bienes que cotizaban en dólares, como forma de resguardar su valor. Estas representaciones que se fueron imprimiendo y perpetuando en nuestra sociedad, tomando al dólar como refugio de valor; de esta manera nos podría ofrecer una explicación

sobre ese comportamiento bimonetario de los argentinos y la falta de credibilidad en la moneda nacional. Según Maria B.Aenlle (2003), la construcción del sentido común se ve realizada cuando las representaciones sobre una problemática determinada por parte de los agentes alcanza el nivel de hegemonía sobre la sociedad. De esa forma la sociedad argentina fué adoptando un carácter bimonetario de su economía que nos conduce a la pregunta sobre, cuál de las dos monedas tiene mayor incidencia en la formación de los precios relativos y cómo afecta al momento del intercambio de bienes y servicios que en algunos casos ya mantienen sus precios dolarizados. Para J.Beckert (2011), los precios están determinados por las macroestructuras sociales que operan en los campos del mercado, como las redes sociales, las instituciones y los marcos culturales. Estas configuran las posiciones de los actores, sus instrumentos de cálculo, las expectativas y las percepciones de lo que es o no valioso.

Indagar entonces sobre ¿cómo actúa? el valor nominal del dólar en el índice de precios al consumidor (IPC), no es un punto menor para nuestra hipótesis que sostiene que uno de los factores más relevantes en el crecimiento de la inflación es la demanda y la escasez de dólares y no el argumento liberal de que la inflación es sólo un producto de la emisión monetaria. Según E.Alvares Agis (2020) este argumento es grave porque esa teoría de la inflación “ya no se enseña, no se discute y no se aplica en ninguna economía relevante” y pone como ejemplo la política de “*emisión monetaria cero*” del gobierno de Mauricio Macri, entre septiembre de 2018 y septiembre de 2019, en el que la base monetaria creció exactamente 0,8 por ciento en términos nominales y durante ese mismo período, la inflación fue 50 por ciento.

Esperamos entonces que el análisis de las entrevistas nos permita entender cómo se construyen esas representaciones que, como agentes socio económicos, se hacen los actores sobre la variación en el índice general de precios, a quiénes consideran responsables , cuáles son las estrategias que adoptan para afrontarlas y si son conscientes de los resultados que irán ocasionando esas estrategias.

Marco teórico

La disputa sobre cuáles son las razones de la inflación podemos encontrarlas entre las diferentes corrientes económicas que discuten sobre este asunto. Según la corriente ortodoxa o monetarista el problema inflacionario está relacionado con el déficit fiscal, que requiere de emisión monetaria para cubrir el gasto público y que ese exceso de dinero termina presionando sobre los precios. Esta es la idea según la cual “la inflación es siempre y en todas partes un fenómeno monetario, en el sentido de que es y solo puede ser producida por un aumento más rápido de la cantidad de dinero, que de la producción” de Friedman, M. (1980). Por lo tanto, la solución está en achicar el gasto público para alcanzar el superávit fiscal y la no emisión monetaria.

En términos políticos esta corriente, centra el problema en lo que se conoce como Estado de Bienestar, compuesto por un conjunto de instituciones públicas destinadas a elevar la calidad de vida de la población en su conjunto y reducir las diferencias sociales ocasionadas por el funcionamiento del mercado. Estas instituciones, están caracterizadas por la rigidez de sus instrumentos, ya que se crean derechos garantizados jurídicamente e incorporados como derechos adquiridos en la conciencia de la población. Estas operan en el terreno de la distribución secundaria del ingreso mediante transferencias monetarias directas, tales como pensiones, prestaciones por desempleo o asignaciones familiares, o indirectas como lo son los subsidios a productos de consumo básico y prestaciones de servicios en los ámbitos de salud y educación.(E. Isuani,1991).

Continuando con el análisis desde lo político, esta idea aparece en oposición a lo que se conoce como el Estado Keynesiano, cuya raíz histórica surge de la crisis económica de la Gran Depresión, bajo la necesidad de regularizar el ciclo económico y evitar las fluctuaciones en el proceso de acumulación de capital, utilizando instrumentos flexibles y anti cíclicos, tales como la política fiscal, monetaria o crediticia, entre otros. Este tipo de Estado opera sobre la inversión y la producción.(E. Isuani,1991).

Por otro lado, la corriente heterodoxa o estructuralista no niega la influencia de la emisión monetaria sobre el índice de precios, pero sí que sea el único factor determinante. Para esta corriente el origen de la inflación es multicausal y se origina por desequilibrios en la estructura económica. En el caso de Argentina puede ser producto de una combinación entre emisión monetaria, déficit fiscal, expectativas devaluatorias, inercia inflacionaria y tipo de cambio. Factores como la escasez de divisas, la puja distributiva y condiciones estructurales de los países subdesarrollados no pueden ser dejados de lado a la hora de analizar el fenómeno de la inflación.

Para M.Diamand (1984), es la “estructura productiva desequilibrada de los países subdesarrollados, conocida como “restricción externa”, que no es más que la carencia de divisas para el crecimiento económico, a causa de que el monto de las exportaciones agrarias no compensan a las importaciones industriales, generando una recurrente crisis en la balanza de pago y empuja a los gobiernos a sucesivas devaluaciones que provocan una inflación cambiaria.

Para indagar sobre este asunto podemos partir de la noción de precio y valor ya que, desde el enfoque sociológico de los precios, las discusiones políticas dejan de lado las acciones sociales concretas de los actores en el mercado. Este enfoque cuestiona la idea económica de que los precios son el resultado de la oferta y la demanda, sino que están determinados por las fuerzas sociales y políticas que operan en los campos del mercado, y que son los contextos sociales y culturales lo que forman las preferencias de los actores, J.Beckert (2011). Suponer lo contrario sería decir que lo que aumentan son los precios y por ende, que los agentes del mercado no son tenidos en cuenta. Lopez y Lewkow (2018).

Para la corriente escolástica, la apreciación que las personas tienen de los bienes pasa a ser el fundamento de la fijación del valor de cambio. Pero ese subjetivismo, a diferencia de la corriente subjetivista moderna, estaba asociado al concepto de justicia. Es decir, que el trabajo incorporado sobre ese bien sea medible y que pueda ser equiparado justamente frente al de otro bien. Por lo tanto, la utilidad de lo obtenido en las relaciones de cambio (el intercambio se daba en relación al valor), a medida que el uso de diferentes monedas fue cobrando mayor importancia, dio también lugar al desarrollo del comercio especulativo (aquel que se realiza con el objetivo de obtener más dinero, la aparición de los patrones de acumulación y no de conseguir un bien consumible). Esto implicó una primera brecha conceptual entre la necesidad vinculada a la suficiencia o solo subsistencia y la posibilidad de obtener una cantidad de dinero por un bien que pasaba a percibirse como desligado de las condiciones por las cuales llegaba al intercambio. Borisonik, H. (2018). Es a partir de este proceso de normalización del uso del dinero, que comienza a tornarse de carácter central la relación entre los elementos objetivos, en torno a la economía, sus fenómenos, los planes económicos, sus formas políticas, y los subjetivos vinculados a los procesos sociales que conllevan acciones y representaciones, propias de los sujetos inmersos en estos procesos que se vinculan desde lo individual y lo social, a través de sus creencias compartidas y sus trayectorias de vida. Aenlle, M.B. (2013).

Ahora bien, a partir del siglo XX se naturalizó la relación entre mercado y la funcionalidad del dinero, donde el dinero ya se encuentra instalado bajo un uso acumulativo y adquiriendo otras características plenipotenciarias acrecentando el placer por su posesión, como metáfora y abstracción de la mera materialidad. En Filosofía del dinero, Simmel utiliza la teoría del dinero

no como economía política, sino de manera sociológica y filosófica, para extraer conclusiones psicológicas, sociológicas y culturales. Allí plantea que solo en el comienzo de la cultura el dinero tuvo un valor sustancial y que el desarrollo económico lo convierte en mero símbolo de valor. El dinero pasa de valor sustancial, el que contiene una mercancía, a ser un símbolo de valor que iguala a todas y hace posible por primera vez la división del trabajo y la circulación. , se convierte en una herramienta para la consecución de un propósito. Es decir, su poseedor puede desarrollar todos los fines económicos, cuando un trabajador calificado o una máquina sólo puede ser utilizado para un sólo fin. El dinero se estableció como el medio para alcanzar todos los fines y por ende, como algo superior a las mercancías. El dinero se transformó entonces de ser un medio para alcanzar un fin, a ser un fin en sí mismo. El valor, como atributo del trabajo, no puede convertirse en medida de todos los valores, como el dinero que no deja de funcionar en ninguna parte. El dinero puede ser acumulable, como lo es el conocimiento y la formación. G.Schmoller (190

2. Aportar elementos para el abordaje de la inflación desde una perspectiva que contemple las dinámicas sociales, culturales, políticas y económicas.

La inflación

Sobre la base de las entrevistas en profundidad efectuadas, hemos decidido abrir las entrevistas con la pregunta sobre qué es la inflación, dado que es un concepto utilizado hasta el hartazgo por la sociedad, y nos resultó pertinente obtener de los propios entrevistados su representación sobre este fenómeno. Allí nos encontramos con diferentes respuestas, algunas de carácter más teórico que otras, tales como que la inflación se trata de un fenómeno multicausal, que se debe a la puja distributiva entre el capital y el trabajo, que puede ser por aumento de los precios de los insumos importados y los combustibles, que generan un aumento de los costos de producción que luego se trasladan a precios, o a un aumento de las expectativas devaluatorias que llevan a los comerciantes a permanentes remarcaciones de precios por temor a un saldo cambiario. Otras respuestas no encuentran definiciones tan teóricas, pero no dejan de manifestar que el fenómeno de la inflación responde principalmente a la pérdida del poder adquisitivo, sobre todo si los ingresos están congelados o sus reajustes no se condicen con la inflación. Consideramos que estos relatos nos aportan algunos elementos sobre esas representaciones.

”Yo me doy cuenta, o sea... es como que los recursos o que la plata no te alcance, o que cada vez te alcance para menos cosas, que los precios suban más y se estanquen los sueldos y demás...”(Empleada del Estado y Freelance, 31 años)

“Para mí en Argentina hay una crisis de expectativas, más allá del entendimiento económico que se le pueda dar, creo que hay un extra en Argentina que es el de la crisis de expectativas (...), se plantea que hay un tema de emisión, hay un tema de los temas clásicos monetaristas, hay un exceso de emisión, hay un gasto superior al ingreso y me parece que sí, pero también hay un tema que por más que vos controles las variables, o se pelea por controlar esas variables, tenés una variable que es la expectativa de ganancia siempre de la gente que sale al mercado y siempre está ese precio más alto por las dudas.”(fotógrafo y empleado público, 44 años)

”Técnicamente debería de ser, quizás si vos escuchas a un economista, el gasto público o el mal manejo de la economía o la emisión monetaria y no es algo que realmente pareciera que sea así. No se está moviendo el dólar, por ejemplo hoy que también está atado, en otro momento donde aumentaba el dólar aumentaba todo.” (Comerciante y distribuidor gastronómico, 55 años)

“¿Qué es la inflación? No, yo la verdad no sé muy bien qué decir en palabras técnicas y demás porque yo en todo ese mundo, me cuesta explayarme porque tampoco lo entiendo mucho...en mi vida cotidiana va que un día voy y compro una leche y a la semana compro la misma leche y ya cambia el importe....me gusta compararlo.”(Ximena,44 años)

Ante la pregunta sobre qué es la inflación y más allá del concepto teórico que se tenga sobre ese proceso, lo que está muy presente en sus representaciones es el discurso del pensamiento ortodoxo como hegemónico, de que la inflación se debe a la emisión monetaria y el exceso del gasto público. Se evidencia cómo se reproducen y permean en el imaginario social significaciones como esta asociación de la inflación con la emisión monetaria, pero principalmente la idea de que es un fenómeno con el que los actores están acostumbrados a convivir y que tiende a naturalizarse como paradigma dominante en su vida cotidiana. Bien podríamos entenderlo como creencias compartidas y es en estas creencias donde se construye un sentido común, bajo el cual estos actores manifiestan sus temores o expectativas tal como lo expresa uno de los entrevistados. A continuación, podemos leer claramente cómo traducen

la naturalización de este fenómeno en sus vidas, utilizando categorías aglutinadoras como “*acostumbramiento, práctica, una gimnasia*” y hasta apelan a sus trayectoria de vida, para explicar cómo van aplicando estrategias para sobrellevar la vida y que hacen a sus subjetividades, desde donde se vincula lo individual y lo social.

“Ah, la inflación es algo a lo que uno se termina acostumbrando. Termina siendo una práctica, yo desde que tengo memoria viví en este país con inflación, en más medida, en menor medida, pero siempre hubo inflación y es como, termina siendo como una gimnasia, voy a saber eso, lo tenés incorporado que va a ir aumentando todo el tiempo. Pero particularmente en este tiempo pasa que se perdió la noción del precio, ya no hay una estadística del precio, no hay relación con el precio, hoy si te rompe un vehículo no sabés cuánto te va a salir el arreglo de ese vehículo, antes más o menos por ahí tenías una idea.”(Comerciante y distribuidor gastronómico, 55 años)

“Todo esto no quiere decir que antes no hubiese inflación, pero antes de la dictadura había una inflación siempre, como digo, desde que somos chicos, nosotros lo sabemos, siempre hay inflación, una fuerza. No quiero ofender si sos hincha de Racing, yo soy de Independiente, pero la hinchada de Independiente en los 70 cantaba, “Racing va a salir campeón el día que la vaca vuela y que en Argentina no haya inflación””(Periodista e historiador, 65 años)

La particular cuestión en nuestro país de haberse acostumbrado a convivir con inflación, como lo relatan los entrevistados, nos permite acercarnos a entender, con qué tiene que ver que rara vez la variación de precios interanual se ubicó por debajo de los dos dígitos, alcanzando sus picos más altos con la devaluación del 100% a mediados de la década del 70 con el Rodrigazo y hacia finales del 80, principios de los noventa, cuando la aceleración de la misma derivó en los procesos hiperinflacionarios de 1989 y 1990. Posteriormente, durante la década de los ‘90, el gobierno de Carlos Menen implementó el modelo económico de la “Convertibilidad “, que impuso mediante una ley la paridad de 1 a 1 entre el peso y el dólar, que contuvo las presiones inflacionarias durante una década. La salida de ese modelo terminó estallando con la crisis del 2001 y la posterior devaluación de más del 300% a principios del 2002. A partir de allí la variación de precios volvió a niveles de un dígito, pero irá escalando paulatinamente hasta casi el 100% interanual en 2022.

“Yo soy del ‘93 así que la del ‘89 no. La del 2001, sí. Yo soy de Lobos y ahí mis padres, me acuerdo que iban al trueque y todo, osea todo ese momento me lo acuerdo un montón”(Trabajadora en relación de dependencia estatal, 31 años)

“Porque mayormente... Yo trabajo desde los 10 años y mayormente he trabajado en comercio y bueno, pasé todas las épocas. Pasé la hiperinflación trabajando en un supermercado que en el cual no podemos abrir a la tarde porque no llegamos a remarcar todo y se habrían perdido en plata y bueno se pasó todo eso y uno como que cree que eso fue lo peor a nivel de inflación, el no poder evitar que se te licue tu sueldo, que de un mes para el otro ya vas a ganar, que se yo, la mitad...” (Trabajador independiente,)

“Si, recuerdo terrible, una hiperinflación es una experiencia que no han vivido todos los países, lo vivió la Alemania Nazi. Me acuerdo yo cuando era chico, 25 años más o menos, que con amigos nos fuimos de mochileros a Bolivia. Bolivia estaba atravesando un periodo de hiperinflación, y veías cosas que se ven más o menos parecidas ahora. Esos paquetes de billetes así (gesticula con las manos), de la gente que vende cosas en la calle, no valía nada la moneda. Y en la Argentina en el ‘89 viene el gobierno de Alfonsín, y la primera parte del gobierno de Menem de nuevo hubo dos picos hiperinflacionarios, que son terribles porque te destruyen el ingreso de una manera atroz, así que sí, los recuerdos son pésimos...Una inflación normal es 2-3% por año. Entonces la gente se acostumbra, puede proyectar su vida, puede prever cosas, bueno, la inflación es lo contrario y la híper es lo contrario de lo contrario, es un fenómeno atroz, tremendo...” (Trabajador independiente,)

“...Y mañana, también en 2001, creo que nos afectó en eso. Se destruyó la idea de que vos podías guardar a futuro y estar tranquilo. Una vez que el banco te confiscó los recursos, creo que es un trauma que todavía no lo podemos pasar y creo que lo vivimos....”(Trabajador en relación de dependencia estatal, 44 años)

Resulta interesante cómo en cada una de estas reflexiones, cuando les preguntamos sobre sus experiencias en torno a los períodos hiperinflacionarios sea del ‘89 o los sucesivos, evocan a imágenes como la remarcación de precios en el supermercado, su participación en el trueque, y otros los califican como recuerdos “pésimos”, todas ellas basadas en sus propias valoraciones

vividas y que constituyen a sus formas de accionar, a sus posiciones sociales e interpretación de la inestabilidad en sus vidas. Con esto podríamos inferir que hay una serie de elementos que influyen en su trayectoria personal que trastoca la deseada necesidad de estabilización, y que se manifiesta en las dificultades que atravesaron en sus vidas, en una economía que desde hace 50 años usa la moneda dólar como reserva de valor, ciclismo financiero o mera especulación. Es decir, en una economía bimonetaria.

Una economía bimonetaria

“ Para mí la principal causa a la Argentina por el esquema económico que tenemos es esta cuestión de tener en la cabeza dos monedas todo el tiempo, eso deteriora el peso nuestro todo el tiempo y eso que produce, para mí, es la principal variable de la inflación...” ”Después hay sectores medios, sectores medio altos, que ahorran en dólares, pero ¿por qué? Porque si uno, te insisto con el ejemplo, quiere comprar una casa y tiene que tener dólares...”(Trabajador independiente,)

“Cuando uno tiene que afrontar los equipos propios si es más caro, muchas veces se hacen los laburos casi pensando en que no hay repuesto, así que bueno, en ese sentido influye porque el precio está dolarizado, y si corre el dólar, sobre todo está dolarizado a blue, porque generalmente no hay importadores directos o los importadores directos por la carga impositiva que tienen, triplican el valor original del producto” (Trabajador en relación de dependencia estatal, 44 años)

Estas respuestas nos muestran cuál es la influencia del tipo de cambio sobre los precios en nuestro país. Sus relatos nos cuentan cómo se va incrementando la proporción de bienes y servicios que se comercializan en esa moneda, sobre todo si lo comparamos con mediados de los 70, donde ocupaba un rol considerablemente menor al que mencionan algunos de nuestros entrevistados. Estos relatos nos reflejan muy notoriamente, sus posiciones sociales cuando hablan de “sectores medios, medios altos...” y sus forma de accionar en torno al uso del dinero, y sus estrategias de atesoramiento, bajo su forma de ahorro. Al tiempo que nos muestra cómo piensan y el comportamiento que adoptan a la hora de manejarse con el dinero, esto de “tener en la cabeza dos monedas todo el tiempo...” Lo que plantea también es la idea de que estas experiencias no son estáticas sino que también pueden desembocar en nuevas representaciones. Estás se van transformando según cómo se vean afectados los agentes por un fenómeno en particular.

Cómo afecta la inflación:

Con respecto a cómo afecta la inflación, encontramos en los testimonios las dificultades que genera, principalmente sobre las personas que desarrollan trabajos independientes, al momento de realizar cotizaciones o presupuestos, que al momento de ser aceptados, se encuentran con un aumento en los costos que deben absorber a riesgo de perder el trabajo.

“...yo trabajo haciendo muchos presupuestos y desarrollando proyectos en los que por ahí le tengo que decir a clientes que las cosas dentro de un año van a salir tanta cantidad de dinero, hasta diciembre era muy difícil sacar esas proyecciones pero más o menos uno calculaba, sabía y la cosa funcionaba...”(Trabajador independiente audiovisual, 44 años)

“...Cuando uno tiene que afrontar los equipos propios si es más caro, muchas veces se hacen los laburos casi pensando en que no hay repuesto, así que bueno, en ese sentido influye porque el precio está dolarizado, y si corre el dólar, sobre todo está dolarizado a blue, porque generalmente no hay importadores directos o los importadores directos por la carga impositiva que tienen, triplican el valor original del producto...”(Trabajador en relación de dependencia estatal, 44 años)

“...O te acomodas al porcentaje de aumento o perdés plata, porque en eso no podés decir bueno yo no aumentó para ganar clientela o para vender más, eso no sucede, voy a decir ¿quién absorbe ese aumento? Término absorbiéndolo yo y termino perdiendo plata yo...”(Trabajador independiente,)

“...pero no creo que igual en ese momento también era más fácil también tener el ahorro en dólares para poder comprar otra cosa. Pero hoy es mi sueldo eso, eso es lo que digo hoy una computadora hoy es mi sueldo y en otro momento no lo era, pero tampoco puedo destinarlo para comprar eso, pero porque no estoy en la situación de necesitar comprarlo, entonces no sé qué haría si pudiese comprarlo. Sé que las personas lo están haciendo, lo están haciendo en cuotas, que por ejemplo sigue como un montón de cuotas para comprar equipos...”(Trabajadora en relación de dependencia estatal, 31 años)

Se observa claramente en las respuestas, las dificultades a las que se enfrentan, los trabajadores independientes al momento de la reposición de equipos, que los importadores y los empresarios aumentan en dólares y esos aumentos los termina absorbiendo el trabajador. Desde estas reflexiones se desprende la necesidad entonces de tratar de entender qué rol juegan los empresarios.

El rol de los empresarios

La extranjerización de empresas y la conformación de grandes grupos económicos, que se produjo durante desde la década noventa, les otorgó la posibilidad a muchas empresas a convertirse en formadoras de precios. Podríamos decir que el rol que cumplen los empresarios en la suba generalizada de precios es muy importante, principalmente si se trata de empresas multinacionales que remiten sus utilidades en dólares al exterior, deteriorando la balanza comercial o grandes exportadoras que monopolizan el mercado y fijan precios locales en términos de precios internacionales.

“...A ver, si uno mira, como decís vos, está bien, la sociedad está compuesta de varios segmentos. Si uno mira la clase empresarial, el gran empresariado desde hace muchos años, la dictadura en adelante, lo que hace es tratar de tener un excedente cada vez mayor, una tasa de ganancia muy alta. Como el peso se devalúa, lo que hacen inmediatamente es dolarizar ese excedente y fugarlo. Es una práctica habitual de la cúpula empresarial de Argentina. Entonces uno puede decir, ese es el principal responsable de la falta de divisas en la Argentina o de la restricción externa... y sí, es un factor importante....”(Trabajador independiente,)

“... Y si hay un abuso de los empresarios con respecto a eso, me parece que hay una mala costumbre más allá de la inflación real, hay algo que los empresarios abusan hoy por hoy en subir los productos porque no hay ningún tipo de control...”(Trabajador independiente,)

Se desprende de las respuestas de los trabajadores, la responsabilidad que le otorgan al sector empresario en el aumento de los precios. Mencionan que hay un abuso en sus intenciones de ganancias, como así también una costumbre en pasar sus excedentes a dólares y fugarlos de la economía. También se menciona que no hay controles por parte del Estado, para impedir esas

prácticas, por lo que debemos indagar más precisamente cuál es el rol que para ellos debe cumplir el estado frente al problema de la inflación.

Rol del Estado

Es interesante observar que cuando se pregunta si tiene responsabilidad el Estado y las políticas económicas que lleva adelante para controlar la inflación, las respuestas en su mayoría es que debe intervenir. Plantean que el Estado debe cumplir el rol de control y regulación de los precios:

” ... la mayoría de los países tienen déficit y emiten y no tienen inflación, para mí en la Argentina el factor que más pesa es esta cuestión del dólar, de lo que algunos llaman economía bimonetaria y no podemos salir de esa trampa, de empezar a trabajar con nuestra propia moneda en todas las operaciones y transacciones y ahí tiene que haber un Estado fuerte, una dirigencia política fuerte que imponga eso, como se hace no lo sé, es muy difícil, pero creo que es la cuestión en esta materia de que se de esto...”(Trabajador independiente,)

“te diría que el Estado tiene que intervenir porque hay elementos que tienen mucho poder en el mercado que deciden los precios, establecen los precios y que tienen la capacidad de competir de manera desigual...”(Trabajador en relación de dependencia estatal, 44 años)

“...Sí, claro, es el Estado el que tiene que controlar la relación de los precios, alguien tiene que regular, está buenísimo que cada uno ponga su precio, pero alguien tiene que regular el descontrol que suele ser todo esto, sobre todo en un país que es todo pura especulación...”
(Trabajadora Independiente audiovisual, 44 años)

Como lo plantea uno de los entrevistados, no tener una política más eficaz para disminuir el carácter bimonetario de nuestra economía es uno de los problemas. Para otros, el Estado debe intervenir en la composición de los precios, ante un mercado que impone los suyos y desiguala la competencia o como que es necesaria la mediación entre el mercado y la sociedad para evitar la especulación.

Estrategias para minimizar los efectos de la inflación

Los efectos negativos que produce sobre la sociedad un proceso inflacionario son múltiples y tienen mayor impacto sobre los sectores más vulnerables, que no logran recuperar vía paritarias un aumento de salarios que acompañe o achique la pérdida del poder adquisitivo.

Según lo extraído de las entrevistas podríamos inferir que los trabajadores independientes no tienen posibilidad de recuperar ingresos, ya que no pueden trasladar al precio final, el total de los aumentos porque perderían mercado. Pero además, por la inestabilidad de los programas económicos en nuestro país, sectores como el audiovisual sean independientes o bajo relación de dependencia, se ven obligados a reelaborar y reinterpretar sus representaciones de cómo impactan los efectos de la inflación en su actividad por estar dolarizados sus equipos de trabajo, afectando también la rentabilidad de sus trabajos y la proyección de los costos. Frente a estas dificultades indagamos sobre las diferentes estrategias que toman para mitigar sus pérdidas y nos contaron esto:

“...Un poco es absorber esa diferencia porque se está haciendo para no volvernos tan caro uno tiene que pasar presupuestos más bajos entonces una de las estrategias es sí tenemos que dolarizarse porque el mundo entiende los presupuestos en dólares de eso no tenemos alternativa tenemos que decir cuántos dólares sale una película...” (Trabajador independiente audiovisual, 43 años)

“...pero lo que estoy notando es que la gente para paliar eso usa mucho las promociones o los reintegros o los días de reintegros en las aplicaciones tanto en modo o en DNI y en las tarjetas también y veo que la gente se maneja más por esos días y dice hacer las compras, pero en sí noto como una resignación en la gente cuando está comprando, porque antes se alarmaba de que habían subido y ahora dicen bueno sí, subió, subió, antes te preguntaban cómo que subió como sorprendiéndome y ya a esta altura no te sorprende nada, uno perdió la sorpresa del aumento...”(Trabajador independiente,)

“... hice un recorte en salidas, porque además también soy celíaca, entonces todo lo que es alimentos para mí es más caro, en general si pongo afuera o algo así...”(Trabajadora en relación de dependencia estatal, 31 años)

“...Nosotros en nuestra casa salimos menos a comer, antes salíamos más a comer afuera, salimos menos, yo siempre me he fijado en los precios en el súper, me fijó más pero no, básicamente lo más drástico ponerle es salir a comer afuera, después, es lo que más nos gusta también gastar, en las salidas más que en otras cosas, en ropa y esas cosas nunca, nunca somos a gastar mucho, pero es eso, sí....”(Trabajadora Independiente audiovisual, 44 años)

Las diferentes estrategias que adoptan estos trabajadores, como lo expresan sus respuestas,

tienen que ver con ajustes en sus vidas cotidianas y que demuestran que los costos de la inflación lo absorben las clases trabajadoras, donde su poder adquisitivo se deteriora permanentemente y deben recortar en pequeños gustos como el de ir a comer afuera o recurrir a promociones bancarias que le otorguen descuentos o cuotas al consumo. Por el lado del empleo independiente, manifiestan que pasan cotizaciones más bajas de su valor real para poder tomar el trabajo o hacer cotizaciones en dólares (quienes están en posibilidad de hacerlo) para cubrirse ante eventuales cambios en la cotización de la moneda. Como sea, las estrategias están más ligadas a absorber los costos por parte la clase trabajadora, entendiendo que no poseen otras herramientas para hacerle frente al fenómeno inflacionario.

Conclusión:

En base a lo recogido en las entrevistas, podríamos aproximarnos a concluir, que si bien la inflación es un fenómeno que responde a múltiples causas, hay una relación muy particular entre el aumento de precios y la cotización de la moneda norteamericana. La razón meramente económica que plantea la inflación como un fenómeno monetario, deja de lado otros aspectos como la inflación importada, la puja distributiva y expectativas devaluatorias en un país que tiene tan arraigado ese mecanismo para compensar la falta de divisas. Las representaciones que hacen los actores sobre este fenómeno se enmarcan dentro de un aspecto cultural que conduce hacia una creencia compartida sobre el orden bimonetario de la economía y que destacamos a lo largo de este informe. Con respecto a esto último, consideramos que tal vez sea este el aspecto más relevante de las múltiples causas que conducen a una inflación persistente en nuestro país y que tracciona a las demás variables, provocando en conjunto un aumento general de precios.

Si nos enfocamos en el carácter escaso que posee la moneda norteamericana, frente a una demanda que se mueve en base a expectativas principalmente especulativas de pérdidas o ganancias, es de esperar que su valor se incremente y motorice al precio del resto de los bienes para alcanzarlo. La pregunta que surge a partir de esto es si un Estado cada vez más débil en términos efectivos de control de precios y regulación de la moneda, tiene posibilidades de acción frente a un poder económico, que se expresa políticamente mediante la formación de precios y que posibilita la gobernabilidad de un país según responda o no a sus intereses. Es decir, quien controla el dólar gobierna, como dice una frase conocida al respecto de este tema.

Consideramos oportuno que en una segunda etapa de la investigación se profundice en los

impactos que sigue teniendo este fenómeno y si se reelaboraron o reconfiguraron las representaciones de los actores en torno a la inflación, dado que las medidas económicas que está llevando adelante el gobierno de Javier Milei, manifiestan que con la no emisión monetaria y el fuerte ajuste aplicado sobre las cuentas del sector público no han logrado aún contener la suba de precios.

Anexo Metodológico

Pregunta- problema

¿Es el tipo de cambio la variable que otorga potencialidad a la aceleración de los precios en Argentina? Es decir, si hay teorías que sostienen que la inflación es un fenómeno monetario, por qué se insiste en controlar el tipo de cambio mediante la intervención del Banco Central, utilizando reservas que no se tienen.

Cuestionario para las entrevistas:

<p>¿Qué aspectos influyen en el aumento de los precios de manera sostenida? ¿Afecta a tu sector de actividad? ¿Cómo afecta la inflación a tu sector?</p>
<p>¿Cómo se traduce en inflación un aumento de precios? ¿Cuáles son los mecanismos que propagan los precios? ¿Por qué se produce la inflación? Se pueden buscar ejemplos y/o casos de afuera para ilustrar al entrevistado.</p>
<p>¿Qué estrategias utilizan para hacerle frente?</p>
<p>¿El Estado tiene que controlar más o menos? ¿Las empresas privadas tienen alguna responsabilidad? Repregunta: ¿por qué piensas que eso resolvería la inflación?</p>
<p>Pregunta para sindicatos: ¿en la paritaria qué factores tienen en cuenta para la negociación? ¿sólo la inflación?</p>
<p>sobre las estrategias para negociar paritarias, que los diferencia de otros sindicatos, cómo estiman el porcentaje a negociar, qué parámetros tienen en cuenta, siempre fue igual?</p>
<p>También indagar sobre los precios específicos del sector, si saben cómo se determinan las comisiones que cobran los bancos, las tasas de interés pasivas y activas?..., y de los productos y servicios que ofrecen</p>
<p>¿Qué recuerdos tienen de la hiper inflación del 89 y del 2001...</p>
<p>¿Qué estrategias individuales? desarrollan hoy en día para protegerse frente a la inflación</p>

Bibliografía

Aenllen, M. B. (2003): *Revista Perspectivas de Políticas Públicas Año 2 N° 4* (Enero 2013 - Junio 2013), Representaciones de pobres y pobreza en los agentes de la política social Argentina, pp. 135 a pp 163.

Alvarez Agis, E. (2020): *Suplemento CASH de Página/12 - 17 de mayo de 2020, ¿Por qué el aumento de la emisión monetaria redujo la inflación?*, editado en el Instituto Argentino para el Desarrollo Económico (IADE).

Basualdo, E., (1999): *Acerca de la naturaleza de la deuda externa y la definición de una estrategia política*, Edición UNQ-Flacso-Página 12. Buenos Aires.

Beckert, J. (2011): *¿De dónde surgen los precios? Enfoques sociológicos de la formación de precios*. Instituto Max Planck para el estudio de las sociedades, Colonia.

Borisonik, H. G (2018): “Dinero y precio”, Capítulo IV del libro “El significado social de los precios”,(pp. 161 a pp. 187), en Editorial Teseo.

Diamand, M. (1985): “El péndulo argentino: ¿hasta cuándo?”, editado y publicado por el Centro de Estudios de la Realidad Económica (CERE).

Fridman, M. (1980): “Libertad de elegir”, Capítulo 9, editorial Deusto y Orbis.

Isuani, E.A.(1991): Bismarck o Keynes: ¿quién es el culpable? Notas sobre la crisis de Acumulación, en *El Estado Benefactor: crisis de un paradigma*, de Ernesto A. Isuani y otros. Buenos Aires: CIEPP/ Miño Dávila Editores.

López, D.G y Lewkow, L., (2018): *El significado social de los precios*, Editorial Teseo